

Razones para insistir en mejores evaluaciones de impacto social

Dr. Basilio Verduzco Chávez

Investigador del Sistema Nacional de Investigadores (SIN) nivel II
Departamento de Estudios Regionales-INESER
Universidad de Guadalajara

Las decisiones recientes que se han tomado en CFE y PEMEX, incrementan la presencia de empresas privadas en el sector energético de México. Estas decisiones incrementan el número de evaluaciones de impacto social (EIS) de los proyectos. Teóricamente esto debería producir un salto cualitativo en las EIS a medida que aumenta el número de profesionales involucrados y la entidad reguladora gana experiencia en la revisión de las EIS presentadas. Sin embargo este ambiente no necesariamente se reflejará en dicho salto cualitativo. Estas son tres razones por las que más proyectos, puede no conducir automáticamente a mejores evaluaciones:

a) El efecto de una regulación laxa. A pesar del impulso dado a las reformas energéticas, la regulación secundaria no ha llegado a establecer estándares claros sobre mínimos de calidad en las evaluaciones. El mejor ejemplo es la falta de claridad sobre procedimientos de consulta directa a involucrados. Este hueco legal ha motivado a empresas del sector privado a procurar estudios realizados solo con información documental.

b) El escaso reconocimiento de los daños colaterales de no considerar a los involucrados. Para los gerentes de proyecto, particularmente en el sector privado, la prioridad sigue siendo reducir los costos de gestión. Esto incrementa la tentación de hacer evaluaciones que escasamente cumplen con requisitos legales laxos y no necesariamente aplicados con rigor. No hay propiamente un código de ética en el sector que tome en cuenta los efectos negativos que puede tener un conflicto en un proyecto en el resto de las empresas y en los proyectos futuros de la empresa que impulsa un proyecto controversial. En ese proceso se tiende a ignorar, o a hacer a un lado la idea de que cada conflicto genera una ola de contagio de movilización en contra de proyectos de energía, lo cual a su vez tiene costos más adelante para todos los proyectos. Al no reconocerse este efecto colateral (externalidad) se abre la posibilidad de mayores conflictos en el futuro.

c) La inexistencia de una comunidad de expertos. La mayoría de los expertos mejor posicionados para realizar evaluaciones de impacto social son quienes han participado en estudios similares como son evaluaciones de impacto ambiental, estudios de impacto urbano, o analistas con formación en investigación social que tienen experiencia en diversas formas de evaluación participativa, pero no hay en México una comunidad epistémica consolidada en este campo. Un indicador que revela la seriedad de esta debilidad es la muy escasa participación de profesionales Mexicanos que presentan trabajos de EIS en las reuniones anuales de la *International Association for Impact Assessment* (IAIA). Esta organización es donde convergen los profesionales a nivel internacional que tienen experiencia en evaluación de impacto, pero la gran mayoría de los

profesionales mexicanos que asisten a sus conferencias, son biólogos, geógrafos, geólogos y de otras profesiones similares que tienen experiencia en evaluación de impactos ambientales, no en impactos sociales.

En estas circunstancias la calidad de las EIS realizadas en México corre el riesgo de estancarse en los estándares mínimos de calidad lo que a la larga puede producir una brecha considerable de las mejores prácticas internacionales. Tanto las empresas responsables de proyectos como la Secretaría de Energía tienen la responsabilidad de tomar decisiones que incrementen en el mediano y largo plazo el riesgo social de los proyectos con lo cual se pueden poner en duda varios de los beneficios sociales esperados de la reforma energética. Los profesionales responsables de realizar EIS, tienen a su vez la responsabilidad de procurar acercar sus trabajos a las mejores prácticas internacionales. Insistir en este gran objetivo es un asunto que debe ser tratado con seriedad pues de eso depende no solo el futuro de este tipo de estudios sino los beneficios de la reforma energética.